



## ENTREVISTA A OFELIA REY CASTELAO<sup>1</sup>

### INTERVIEW WITH OFELIA REY CASTELAO



Ofelia Rey Castelao, catedrática de Historia Moderna de la Universidad de Santiago de Compostela y Premio Nacional de Historia de España (2022), que entrevistamos en este número de CLIOCANARIAS, es una de las investigadoras más conocidas en España y tiene una notable proyección internacional. La avalan una dilatada dedicación a la docencia (desde 1978), una extraordinaria cantidad de publicaciones (más de 225 artículos y colaboraciones en obras colectivas y más de 20 libros), la dirección de 7 tesis doctorales y más de 20 tesis de licenciatura, la coordinación de 15 proyectos de investigación, su experiencia como vicepresidenta de la Fundación Española de

Historia Moderna y su destacado rol en una serie de revistas científicas nacionales e internacionales.

**CLIOCANARIAS:** Usted ha dirigido durante quince años una revista importante como *Obradoiro de Historia Moderna* y forma parte del comité científico de más de 25 publicaciones nacionales e internacionales. ¿Podría enjuiciar el papel de las revistas de historia en el desarrollo de la investigación de su especialidad en España en el último medio siglo? ¿Cree necesarios cambios de orientación, especialización, enfoque...?

**OFELIA REY CASTELAO:** Tuve la oportunidad de ser una de las fundadoras de la revista *Obradoiro* y luego de dirigirla durante años. Fue una experiencia muy positiva por cuanto había pocas revistas en el área de Historia Moderna en aquellos años. En los mismos años, las que ya había se actualizaron y se crearon otras, ya en un contexto de exigencia mucho más riguroso, en especial el sistema de doble evaluación anónima, la valoración de los números monográficos, y, por supuesto, la publicación digitalizada, que facilita la lectura y la difusión internacional de los artículos. No hay la menor duda de la importancia de las revistas especializadas en el desarrollo de la investigación en las últimas décadas. Ahora bien, en nuestro campo, los artículos no superan, por ahora, el 25 % del total de las publicaciones individuales; los libros siguen siendo clave, y no menos importantes son los capítulos en obras colectivas, un modo de trabajo colectivo

---

<sup>1</sup> <https://orcid.org/0000-0002-9720-8486>. C. e.: [ofelia.rey@usc.es](mailto:ofelia.rey@usc.es).

y monográfico que no debe perderse. En cuanto a los cambios posibles: yo creo que hemos alcanzado un nivel de excelencia que nos sitúa por encima de la media europea con amplia diferencia, así que la mejor estrategia es no bajar el listón. Pensemos que todavía las revistas francesas o inglesas, entre ellas las más conocidas, no cumplen los requisitos de impacto que sí cumplen la mayoría de las revistas españolas.

**C.:** En los últimos años ha publicado varios libros relacionados con la historia de las mujeres, si bien desde 1994-1995 ya le había dedicado algunos artículos. ¿Se encuentra la historiografía española sobre la Edad Moderna en similar situación que otros países en la aplicación de la perspectiva de género al análisis histórico? ¿Entiende que es precisa una modificación de los currículos no universitarios para recoger una visión de la historia más acorde con los avances historiográficos en ese campo y no unas meras orientaciones pedagógicas?

**O. R. C.:** Yo llegué a la historia de las mujeres un poco tarde porque seguía y sigo practicando una visión integral de la sociedad y porque no veía claro cómo hacerla con suficientes garantías de calidad. Me convencí asistiendo al congreso de 1989 en Prato sobre mujeres y vida económica: me abrió una perspectiva diferente de abordar lo que yo buscaba, esto es, la historia de las mujeres corrientes —las campesinas, artesanas—, y desde entonces me ocupé de estudiarlas en un territorio, Galicia, en donde las mujeres, como en otros territorios de gran migración, tuvieron un enorme protagonismo. Por lo que respecta al modernismo español, se ha alcanzado un nivel excelente en muy poco tiempo, impulsado por investigadoras —muy



El vuelo corto  
Mujeres y migraciones en la Edad Moderna

Ofelia Rey Castelao

USC editora académica

pocos hombres, por cierto— con una visión nueva y rica, que dirigen proyectos, tesis y publicaciones realmente singular en el panorama europeo, aunque no llegamos al treinta por ciento el número de mujeres en el profesorado universitario de Historia Moderna. En cuanto a modificar los planes de estudios para integrar la perspectiva de género no es imprescindible: basta con introducirla en todas y cada una de las asignaturas; ahora bien, pensemos que casi el setenta por ciento del alumnado de Historia se compone de hombres y por ahora no logramos que ellos se impliquen en la historia de género. Finalmente, sí que es necesario acercar más lo que se explica en las aulas no universitarias y las nuestras, pero en medio se interponen otros intereses que no hacen fácil el diálogo; quiero subrayar la relevancia que están teniendo varias iniciativas de los modernistas, en especial de la Fundación Española de Historia Moderna, para incentivar un intercambio fructífero con el profesorado de secundaria.

- C.:** Usted ha prestado atención a múltiples aspectos de la historia en su dilatada historiografía (clericales, económicos, sociales, culturales, educativos, militares, urbanos, migratorios, cotidianos, etc.). ¿Qué tendencias o enfoques cree que merecen mayor atención de los investigadores en los próximos años? ¿Se ha vuelto más complejo el antiguo sueño de una historia integral?
- O. R. C.:** Yo no creo que haya un aspecto de la Historia que sea más importante que otro, ni creo que las causas y explicaciones de un hecho estén dentro de su propio campo. Sí creo en la vieja idea —nunca cumplida— de una historia integral e interconectada, y en parte se debe a la superespecialización que se ha impuesto en las últimas décadas y en el abandono de las monografías territoriales. Estamos pasando por una fase de auge de la historia política que no estoy segura de que responda a una verdadera convicción de su innegable importancia. Yo creo que tenemos que volver a una historia social bien fundamentada y con las miras puestas en la sociedad en su conjunto
- C.:** Afirmaba usted en una entrevista que detrás de una buena docencia hay una buena investigación. ¿Favorecen las actuales exigencias legales para un joven investigador universitario la dedicación que requiere la labor docente? ¿Es necesario introducir reformas favorecedoras de ese binomio docencia-investigación?
- O. R. C.:** No es que sea una idea mía: cuando había oposiciones a los cuerpos universitarios presentábamos unas extensas memorias que empezaban afirmando que no se puede ser buen docente sin ser investigador. Esto vale para cualquier campo, obviamente, porque detrás está el dominio metodológico. Las generaciones recientes no reciben más orientaciones que la mía en el campo docente; incluso creo que hay un cierto retroceso motivado por la prioridad que se da a la tesis doctoral y al currículum propio, de modo que la especialización ha conllevado un abandono del estudio de la Historia en su totalidad y la desaparición de la creación de un programa personal —el antiguo temario—. Las reformas tendrían que venir dadas por quienes dominen nuestro campo, no solo las técnicas docentes.
- C.:** Usted ha publicado numerosos trabajos acerca de Galicia, pero también de otros territorios, y ha participado en elaboraciones referidas a la historia de España. ¿Estima que faltan obras de nivel medio de lectura que ofrezcan visiones de conjunto, no parceladas por ámbito territorial o temático en su distribución interna?
- O. R. C.:** Sí que faltan. Uno de los problemas que existen en estos momentos, fácilmente solucionable, es la elaboración de grandes monografías sobre temáticas amplias. Existen muchos manuales, algunos excelentes, pero faltan obras transversales y síntesis siguiendo modelos como los de Francia o del ámbito anglosajón.